

Hacia una “ética de resultados” que complemente la “ética de principios”

Queridos graduados: hace más de 70 años que ORT se dedica a formar uruguayos. Desde nuestro inicio como escuela técnica en 1942, el Uruguay y el mundo han cambiado mucho, pero nuestro espíritu y nuestra misión permanecen incambiables. Nuestra misión es ayudarles a descubrir qué hay en el mundo para ustedes y a descubrir qué tienen ustedes para aportar al mundo.

Les espera un nuevo mundo, un mundo donde la riqueza surge del conocimiento y de la creatividad. Este nuevo mundo está a su alcance desde nuestro país. La conectividad global y la digitalización les permitirán crear en Uruguay y enviar sus creaciones a todo el mundo.

Este nuevo mundo les ofrecerá más oportunidades que nunca antes en la historia, pero al mismo tiempo tendrán que correr una carrera continua entre educación y tecnología. El nivel educativo mínimo para progresar será el que hoy ustedes alcanzan, la licenciatura universitaria. Cada vez más los postgrados y la formación permanente serán indispensables. La creatividad, la capacidad de abstracción, el dominio de idiomas extranjeros, el espíritu emprendedor, la sensibilidad multicultural, la capacidad de trabajar en equipo, serán cruciales para su futuro. En un mundo en donde cada vez más tareas serán realizadas por robots, para no ser sustituidos por máquinas, tendrán que preguntarse qué es lo que los hace humanos. Tendrán que saber no solo cómo hacer las cosas sino por qué las hacen.

Se llevan de la universidad conocimientos, relaciones y valores. Los conocimientos obsoletos cada vez más rápido y las relaciones se renuevan con el tiempo. Los valores deben ser su compás moral. En un mundo en constante cambio todos necesitamos un marco de referencia estable, que nos ayude a enfrentar nuestros temores, a controlar nuestras tentaciones y a pensar en las consecuencias de nuestros actos. Los valores serán su ancla de estabilidad en un mundo turbulento.

Siempre estén dispuestos a cambiar. Su capacidad de adaptación será más importante que su brillantez. Dialoguen siempre para entender y para proponer, no para imponer. No se puede realmente hablar si no se sabe escuchar. No acepten profetas entre los mortales. Ejerciten

Por
DR. JORGE GRÜNBERG

Especial para *El Observador*



siempre su espíritu crítico, que es lo que diferencia a una sociedad de una manada. Es más fácil seguir la corriente que pensar por uno mismo y actuar con nuestra propia opinión. Pero como dijo el Premio Nobel de Literatura, Isaac Bashevis Singer: “Debemos ser libres, no tenemos otra opción”.

Recuerden siempre que el país no es suyo, pero tampoco es de los que se pueden creer los dueños. Nuestra nación no es de nadie y es de todos. Nuestra libertad es nuestra riqueza, pero está en riesgo. No está en riesgo por las fuerzas del pasado, sino por las del futuro. Nuestra libertad está en riesgo porque una sociedad libre tiene que ser una sociedad educada y ese capital educativo lo estamos hipotecando desde hace ya décadas. No tendremos justicia social sin prosperidad y no tendremos prosperidad sin educación. Ustedes son la nueva generación de ciudadanos. Exijan un futuro próspero para nuestra sociedad. Exijan oportunidades y transformaciones. Busquen imponer en nuestra sociedad una “ética de resultados” que complemente la “ética de principios” que hoy es el paradigma dominante en nuestro país. Las políticas, los dirigentes, las ideas son evaluadas por los principios que enuncian, pero no por los resultados que obtienen. Exijan decisiones a los que fueron elegidos para decidir. Liderar significa optar. Optar a veces entre grupos

de interés poderosos y ciudadanos anónimos en búsqueda de oportunidad. Pero no optar es renunciar a liderar. Resistan la resistencia al cambio. Esto es su derecho y su obligación.

Vivimos un mundo de cambio acelerado. Me preocupa que a nuestro país le cuesta adaptarse a esta velocidad. Nuestros líderes parecen desconcertados por la modernidad, porque es una era en la cual el Estado ya no puede ni debe acumular el poder que ha tenido hasta hoy. Una era en que la mayor parte de los monopolios ya no son necesarios y cada vez más, impracticables. Netflix es tratado como un evasor de impuestos, Uber como si fuera el desembarco de las invasiones inglesas, Google como si fuera una agencia extranjera de espionaje. Cuando lleguen los autos que se manejan solos, ¿les vamos a exigir que tengan un conductor?

Nuestros líderes parecen desconcertados, pero la opción de aislarnos de la modernidad no es factible. Entregar tabletas de computación a todos los estudiantes uruguayos y luego decirles que la tecnología es peligrosa y poco recomendable, no es coherente. Muchos de nuestros líderes parecen no querer encontrarse con la modernidad, pero la modernidad se quiere encontrar con ellos.

Algunos han dicho que estamos viviendo un choque de civilizaciones. Yo no creo que sea así. Yo creo

que estamos viviendo un choque de civilización contra barbarie. Cada generación tiene su desafío. La de mis abuelos fue el fascismo, el nazismo, el Holocausto; la de nuestros padres fue la Guerra Fría y la amenaza constante de guerra nuclear, la de mi generación fue el Plan Cóndor y los desaparecidos; la de ustedes es la lucha de la civilización contra la barbarie. Cuando empezó el siglo XXI y ocurrió el ataque a las Torres Gemelas, la historia retrocedió del siglo XX al siglo IX. Volvimos a la piratería de los mares, la esclavitud, las decapitaciones en público, las ejecuciones por blasfemia, la quema de enemigos en hogueras y a las guerras de religión. En buena parte del mundo es como si la Revolución Francesa no hubiera ocurrido nunca, como si la declaración de los Derechos del Hombre no se hubiera escrito, como si la mujer no tuviera derecho a educarse. Esta amenaza a la civilización como la conocemos es el desafío de su generación.

Queridos graduados y graduados: les espera un mundo pleno de oportunidades. Uruguay los necesita. Triunfen desde acá y recuerden siempre que ORT es su casa.

Muchas gracias.

Discurso del rector de la Universidad ORT Uruguay, Dr. Jorge Grünberg. Ceremonia de graduación. Teatro Solís. 2 de diciembre de 2015. ●